**GUÍA DE TRABAJO LA PRIMITIVA IGLESIA CRISTIANA Parte III**

**Profesor: Miguel Ángel Ready**

**Curso: Séptimo Básico**

**Nombre del Alumno:**

**La primitiva Iglesia Cristiana:** Es la Iglesia de los primeros seguidores de Jesús (La palabra Cristo proviene del griego y representa la traducción a ese idioma del término hebreo ‘mesías’, título que le otorgaron los seguidores a Jesús de Nazaret. La palabra significa también ‘ungido’, término latino equivalente a “elegido para tomar una posición notable”. (ungido por Dios, enviado de Dios)

**Instrucciones: Lee atentamente el texto “SER CRISTIANO” y responde las preguntas que se formulan a continuación:**

**SER CRISTIANO**

La dimensión religiosa de la persona impregna todos sus ámbitos y se transmite en sus actos: los cristianos reconocen que todos los seres humanos hemos sido creados por Dios y a su imagen y semejanza y que, además, somos hijos suyos y hermanos unos de otros. Esta declaración de principios fundamenta la dignidad de las personas y sus derechos. Esta dignidad e igualdad de derechos es reconocida, prácticamente, por toda la Humanidad, aunque las razones en que se fundamenta pueda variar.

El proceso que seguimos se sitúa, pues, en esta doble perspectiva: humanitaria, basada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y cristiana, basada en la visión evangélica de la persona y en su valor por el solo hecho de serlo. Este criterio estuvo ya presente en la mentalidad y estilo de vida de los primeros cristianos que poco a poco tomaron conciencia de que Dios no hace distinciones y, por lo tanto, todos somos iguales.

Los seres humanos viven en distintos lugares del mundo, con distintas tradiciones, lenguas, costumbres... pero cada persona tiene valor por sí mismo y posee los mismos derechos que el resto de la Humanidad. Los cristianos han de procurar hacer el mundo cada vez más humano y amar al prójimo como enseñó Jesús.

La parábola del buen samaritano precisa el mensaje de Jesús sobre el amor al prójimo. Este amor se fundamenta en el origen de todo ser humano, creado por Dios a su imagen y semejanza y hecho hijo suyo. En consecuencia, todos somos hermanos y hemos de amarnos unos a otros como tales.

Los primeros cristianos tuvieron que resolver los problemas de convivencia propios de la sociedad en la que vivieron. Dios no hace distinciones, sino que acoge y acepta a toda persona y, en buena lógica, los cristianos deben hacer lo mismo. Para un cristiano, todos los hombres y mujeres somos iguales a los ojos de Dios.

**ACTIVIDAD:**

**I.- Busca en la red Internet, copia y reflexiona los 8 primeros principios de la declaración Universal de los derechos humanos.**

**II.- ¿Qué relación encuentras entre estos principios y el gran mandamiento del Amor expresado por Jesús “Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”?**